UCLA
Mester

Title

Escena (N.1-12), Monte Avila. Caracas.

Permalink

https://escholarship.org/uc/item/3m99k00d

Journal

Mester, 6(2)

Author

Castillo, Susana D.

Publication Date

1977

DOI

10.5070/M362013590

Copyright Information

Copyright 1977 by the author(s). All rights reserved unless otherwise indicated. Contact the author(s) for any necessary permissions. Learn more at https://escholarship.org/terms

Peer reviewed

eScholarship.org Powered by the California Digital Library
University of California

Solari Swayne (Perú). La selección de las obras constituye un acierto, especialmente la inclusión de *La pasión . . .* y *El robo del cochino*, obras poco conocidas que merecen mayor atención por parte de la crítica. El análisis que presenta el profesor Bravo-Elizondo de cada una de las obras es bastante minucioso. Sólo es de lamentar que muchos de los datos históricos no hayan sido integrados de manera acertada dentro del análisis global de la obra. De allí que no sorprende un "Apéndice" con hechos informativos al final del libro. Dicho apéndice puede ser valioso—por la cantidad de eventos significativos arreglados cronológicamente por país—de usarse como documentación histórica articulada a la explicación de las corrientes formales y estéticas de las obras y no al margen de las mismas.

La "Conclusión" contiene divagaciones sobre el teatro clásico español como antecedente del teatro de la Colonia y el de la Epoca de la Independencia. Luego, sorpresivamente, el autor se sitúa en las corrientes de la segunda postguerra, señalando nuevamente las tendencias estéticas europeas. Hay obviamente una gran laguna—un salto de medio siglo de importantísimas evoluciones—en esta apreciación del profesor Bravo-Elizondo. Precisamente esta laguna constituye la mayor falla del libro.

Bien ha dicho el crítico Carlos Solórzano, en *El teatro latinoamericano en el siglo XX*, que el teatro de principio de siglo—esto es, el costumbrista y luego el nacionalista—es de vital importancia para el enjuiciamiento del teatro actual puesto que constituye—si no su origen mismo—la primera expresión original y propia de todo un continente. Temáticamente, el teatro de dicha época es un claro ejemplo de teatro de crítica social y aunque en muchas regiones se presentó con características ingenuas debido a las circunstancias políticas existentes nunca dejó de ser "la expresión más directa de un deseo de libertad", como lo ha manifestado Solórzano. Estéticamente, la tipificación costumbrista y las convenciones realistas escénicas fueron los pilares donde se asentó la producción dramática de escritores de la talla de Florencio Sánchez, Roberto Payró, Gregorio de Lafarrere, Federico Gamboa y Mauricio Magdaleno para nombrar los más conocidos. Una vez consolidada esta base, fue formado el teatro nacional en lugares donde el ambiente era propicio, cuando las influencias europeas de vanguardia hicieron su presencia—a través de la aparición de los grupos independientes y experimentales (otro dato que se le escapa al autor)—llegando a conformar una expresión dramática ecléctica. ¿Cómo es posible estudiar cualquier parte de la obra de Carballido sin mencionar su arraigo con el costumbrismo? ¿Cómo hablar de *Collacocha* sin explicar el movimiento nacionalista—la búsqueda de identidad—común al pensamiento hispanoamericano de las primeras décadas del presente siglo? Resulta injustificable la ausencia de análisis y estudio sobre estos aspectos. Sorprende, asimismo, que el profesor Bravo-Elizondo no haya utilizado el libro de Agustín del Saz, *Teatro social hispanoamericano*, estudio que lúcidamente explora la corriente social del teatro desde el siglo XVI. En suma, el *Teatro hispanoamericano . . . .* ofrece un análisis exhaustivo de obras representativas de la dramaturgia actual pero su enjuiciamiento histórico deja como saldo una visión distorsionada de la evolución teatral.

Susana D. Castillo,
University of California, Los Angeles

Escena (N.1-12), Monte Avila, Caracas.

Solamente la revista cubana *Conjunto*, supera la ejemplar trayectoria de *Escena*, revista nacional de teatro y del espectáculo, que naciera—con motivo del Festival Internacional de Teatro en Caracas (1974)—a manera de boletín informativo y se convirtiera en publicación mensual de atractiva presentación y formato. Bajo la acertada dirección de Pablo Antillano, *Escena* presenta—además de un completo noticiero de actualidad sobre cine, radio, televisión y teatro—artículos de fondo de gran importancia: "La dramaturgia actual de Panamá, Costa Rica y Guatemala" (N.9) así como "Dramaturgia cubana" (N.10) por el valioso crítico chileno Orlando Rodríguez; "Dramaturgia venezolana de hoy" (N.11) por Angel Rama, son ejemplos de crítica selecta. Vale mencionar la inclusión del texto de "La empresa perdona un momento de locura" (N.9), reciente obra del prolífero escritor venezolano Rodolfo Santana, con lo que *Escena* contribuye a la necesaria difusión de textos latinoamericanos. Sólo es de lamentar la lenta distribución de tan valiosa revista. S.C.